

DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (B)

23 setiembre



Unas lecturas que, en este domingo 25, nos invitan, por segunda vez, a tomar el camino de seguir a Jesús, el Siervo:

El Justo es una contestación viviente y permanente para quienes meditan el mal, observaba ya el autor del libro de la Sabiduría. Por su conducta, por sus palabras, por su misma presencia, solo puede suscitar su hostilidad. También sus contrarios se unen para probarlo, para atormentarlo, para eliminarlo: Ponemos una

trampa al justo.... *Probémoslo con ultrajes y tormentos* .

- También Jesús ha sido una contestación viviente y permanente para todos aquellos que tienen una concepción equivocada de la Ley y de la Alianza. Por su conducta, por sus palabras, por su misma presencia, no puede hacer más que suscitar la hostilidad de sus enemigos. También sus adversarios se unen para intentar descalificarlo a los ojos de la multitud antes de eliminarlo: *El hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y, después de muerto, a los tres días resucitará*, anuncia por segunda vez, asumiendo libremente, en una confianza total a su Padre, el destino trágico que le inscribe en la línea de los grandes profetas y de los justos del Antiguo Testamento. A sus discípulos, que todavía sueñan con un mesías temporal y en primeros lugares, no para de repetir en “casa”, que no hay otro camino, para el discípulo, que el del Siervo: *«El que quiera ser el primero que sea el último y el servidor de todos*

No debemos también nosotros convertir nuestros deseos y envidias? : Hay celos y rivalidades, hay perturbación y maldades de toda clase entre vosotros., dice el apóstol Santiago. *No tenéis porque no pedís. Pedís y no recibís porque pedís para malgastarlo en vuestros caprichos*

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

PROFUNDIZAR ESTE TEXTO Sabiduría 2, 12... 17-20.

El Libro de la Sabiduría, del que se a tomado este fragmento como primera lectura de este domingo, fue escrito unos cincuenta años antes de Jesucristo, cuando la comunidad judía de Alejandría de Egipto está ante un desafío: permanecer fiel a su fe cuando vive sumergida en un mundo de cultura griega y pagana. También un número de sus miembros cedieron a la seducción de la cultura ambiental, mientras que otros, se convirtieron en gente molesta para los primeros, pero ellos se mantienen firmes ante la contestación por su compromiso con el Dios de sus Padres.

Ante las palabras de quienes meditan el mal,- el autor se ha hecho eco, en primer lugar, del grito a disfrutar todo lo mejor de la vida corta y triste; y los vemos desvelando ahora los pensamientos de su corazón Los malos decían: *Acechemos al justo, que nos resulta incómodo* con respecto al justo fiel a su Dios: .

- Para ellos, el justo es una molestia, una contestación viviente, - Tanto por su conducta, diferente: Como por sus palabras: *se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada.*
- También tramán contra él un complot, que en el texto se precisan:
- Primero la trampa, la trampa ... A ver sí... - Después los ultrajes y los tormentos: *Probémoslo con ultrajes y tormentos, veamos su dulzura y pongamos a prueba su paciencia*
- Finalmente la eliminación física: *Condenémoslo a una muerte infame...*
-

No fue nada difícil comprender porque los cristianos, desde los orígenes , han releído estas palabras como un anuncio profético de Jesús, el Justo perseguido.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector pondrá de relieve –el inciso inicial: *Dijeron los malos*

LAS TRES FRASES DEL COMLOT que preparan contra el justo, cada una de estas tres frases tiene una motivación:

Acechemos al justo, que nos resulta incómodo

Probémoslo con ultrajes y tormentos veamos su dulzura y pongamos a prueba su paciencia.

Condenémoslo a una muerte infame, pues, según dice, habrá quien vele por él».

Al acabar la proclamación, el lector se separa discretamente dejando el lugar al Salmista. Así, sin palabra alguna, aparecerá la UNIÓN entre la primera lectura (los proyectos homicidas de los malvados) y el salmo 53 (la oración del justo perseguido).

EL SALMO 53

Este salmo, tras los proyectos perversos de los malvados, viene a unirnos a la plegaria del Justo perseguido. Él se confía totalmente en manos de Dios, hasta el punto que, con la seguridad de ser escuchado, entona ya una acción de gracias: *Pero Dios viene en mi auxilio, el Señor es el único apoyo de mi vida; Te ofreceré sacrificios de todo corazón y ensaltaré tu nombre, Señor, porque eres bueno,*

Desde los orígenes la iglesia no ha cesado de rezar éste salmo con Jesús, el Justo perseguido, poniéndose totalmente en manos de su Padre.

SEGUNDA LECTURA PROFUNDIZAR ESTE TEXTO

En un estilo directo, vigoroso, como el de los profetas del Antiguo Testamento, el autor se dirige a una comunidad profundamente dividida: *donde hay envidia y espíritu de contradicción, allí hay desorden y toda clase de obras malas.* Señala su fuente: *¿De dónde vienen las luchas y los litigios entre vosotros? ¿No provienen acaso de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros? Ambicionáis y no tenéis, entonces matáis; envidiáis y no podéis alcanzar nada, entonces combatís y os hacéis la guerra. No tenéis porque no pedís. Pedís y no recibís porque pedís para malgastarlo en vuestros caprichos.*

Al contrario, quien se deja llenar y guiar por el camino recto por la sabiduría que viene de arriba.... se convierte en constructor de la paz. El fruto de la justicia nace de la semilla que los hombres pacificadores han sembrado en espíritu de paz de tolerancia, de comprensión: *La sabiduría de arriba, por el contrario, es ante todo pura, pacífica, condescendiente, conciliadora, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial, sin hipocresía. El fruto de la justicia se siembra en la paz para los que obran la paz.*

PROCLAMAR AQUESA PALABRA

El lector habrá observado al preparar la lectura, y lo manifestará proclamándola:

- En una primera parte, DE MANERA MUY DIRECTA. (hermanos)
- Primero con las interrogativas: *¿De dónde vienen las luchas y los litigios entre vosotros? ¿No provienen acaso de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros?*
- Después con vigorosas afirmaciones:

Ambicionáis y no tenéis, entonces matáis; envidiáis y no podéis alcanzar nada, entonces combatís y os hacéis la guerra. No tenéis porque no pedís. Pedís y no recibís porque pedís para malgastarlo en vuestros caprichos.

Tras la proclamación de un texto tan vigoroso y de tal actualidad, convendrá marcar UN TIEMPO DE SILENCIO antes de entonar el Aleluya.

PROFUNDIZAR EL EVANGELIO

Por el camino, un anuncio desconcertante

El pasado domingo, tras la confesión de Pedro, en la región de Cesarea de Felipe, oímos como Jesús anuncia “por primera vez” el camino de sufrimiento y de muerte con el que llevaría a cabo su misión. Pedro le había regañado vivamente, lo que le había valido una réplica fustigadora de Jesús: el camino de sufrimiento elegido por el Maestro es el que también habrán de seguir sus discípulos. Hoy, después de una indicación sobre el itinerario recorrido, oy escuchamos el segundo anuncio de la Pasión - Resurrección, seguida, una vez más, de una reacción de los discípulos suscitando una enseñanza de Jesús.

- Con sus discípulos, nosotros vamos de “camino”, siguiendo a Jesús que atraviesa Galilea.

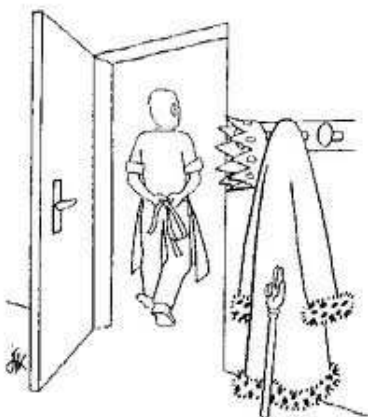
Es allí, en este lugar simbólico donde Jesús instruía a sus discípulos reeditando, por decirlo así, en términos casi idénticos, su primer anuncio: *El hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y, después de muerto, a los tres días resucitará».*

Como en 8, 31, Jesús se denomina el Hijo del hombre, este misterioso y prestigioso personaje que, al final de los tiempos, debía llegar sobre las nubes por hacer el juicio divino (Daniel 7, 13-14). Pero, en el primero, anunciaba que “debía sufrir y ser rechazado” por las autoridades de su pueblo; en cambio aquí indica que va a ser entregado en manos de los hombres, es decir entregado a su poder- como habían sido entregados a manos de los perseguidores los mártires del Antiguo Testamento (Jer. 26, 24; Salmo 71, 4; 140; Daniel 7, 22).

Aplicándose a si mismo esta expresión, Jesús inscribe su pasión en la línea de la persecución de los profetas y de los justos de tiempos pasados; él se comprometo en el mismo camino de una fidelidad a Dios hasta la muerte.

“Entregado” Jesús lo será efectivamente: a los grandes sacerdotes, por Judas (14, 10); a Pilatos por los sumos sacerdotes (15, 10); al fin, a los soldados por Pilatos (15, 15). Las traducciones de los leccionarios traducen *va a ser entregado*, pero el texto griego “*paradídota*” es un indicativo presente pasivo; este presente, más que histórico, y futuro, lo que hace es describir una acción futura como ya en acto: indica una certeza absoluta en lo referente a lo que va a suceder. El pasivo puede ser una manera de evitar nombrar Dios. (G. Nolli, *Evangelo secondo Marco*; con análisis).

Sin duda el evangelista quiere evocar que el plan de salvación del Padre ya está en acción irresistiblemente aunque de forma invisible. Así, la muerte de Jesús, imputable a los pecadores, no será un simple accidente de la historia. Los cristianos explicarán este “escándalo” mostrando que entraba en un misterioso designio de Dios; es lo que quería decir la primera fórmula abrupta del primer anuncio: Es necesario, que el hijo del hombre conociera el sufrimiento y la muerte.



El efecto de las palabras de Jesús sobre sus discípulos no es de rechazo como en el caso de Pedro (8, 32), sino la incomprensión. Ellos no comprendían lo que quería decir, pero no osaban hacerle preguntas. Se quedan sordos a sus palabras, y su cerrazón está marcada por el miedo a preguntarle, a continuar toda discusión con él sobre las pruebas que le esperan.

En “*casa*”, una palabra que desconcierta

El segundo anuncio de la pasión - Resurrección va seguido, como en el primero, de una enseñanza de la que saca las consecuencias para quienes le siguen.

Es a casa, lugar simbólico de las conversaciones privadas dirigidas a los discípulos, donde pronuncia dos sentencias.

- En primer lugar, rompiendo con las costumbres de los maestros judíos, es él mismo quien pregunta a sus discípulos:
«¿Qué discutíais por el camino?». Pero ellos callaban, porque en el camino habían discutido sobre quién entre ellos sería el más grande.
- Su silencio, como respuesta, es muy elocuente: no tienen ninguna razón para estar orgullosos, porque por el camino *sobre quién entre ellos sería el más grande.*
-

Llamando entonces los Doce, núcleo de la Iglesia futura, Jesús se sienta en la postura del maestro que enseña con autoridad, para desconcertar, con una frase lapidaria, el orden habitual de la jerarquía humana: *«El que quiera ser el primero que sea el último y el servidor de todos».*

- A los primeros opone el último de todos; a aquel que manda, el servidor de todos. Esta paradoja no toma evidentemente sentido más que por el ejemplo que Jesús da con su persona y su misión. La segunda sentencia va precedida por un gesto de Jesús, que después hizo venir un niño, lo puso en medio, lo tomó a los brazos y les dijo: *Tomó en sus brazos a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: «El que acoge a uno de estos pequeños en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no es a mí a quien acoge, sino al que me ha enviado a mí».*

Este gesto tiene una carga insospechada. Coger en brazos a un niño, ponerlo, introducirlo, en medio del grupo de discípulos, abrazarlo, todo esto iba contra las costumbres de aquel tiempo. En la sociedad antigua no existía una preocupación especial para los niños. Al contrario, en vez de ser tratados por los adultos como grandes personajes, se les tenía por algo insignificante. La costumbre quería que incluso se les rechazara, se les excluía de la comunidad religiosa debido a su ignorancia. Poniéndolo así, en medio del grupo de sus discípulos, un niño, símbolo aquí de los pobres y de los marginados, Jesús responde, ¡y de qué manera!- a la pregunta que tanto les preocupaba por el camino: *quién entre ellos sería el más grande.*

La caza de honores, el querer escalar honores y prebendas se convierte en indecente entre quienes siguen a Jesús en el momento en que él toma el humilde camino del sufrimiento y de la muerte. Hacerse “Servidor” de todos, abrir el círculo cerrado de la Iglesia a los más humildes, a los más desprotegidos, este es el “servicio” que Jesús asigna a los discípulos. Para reforzar mucho más esta lección magistral, Jesús concluye con una palabra sobre la acogida .

Jesús es el Enviado de Dios. Acogerlo en la persona de los pequeños, es acoger a Dios mismo. Dios tomando el rostro de un niño, he aquí el mensaje inesperado, originalísimo, de esta bella página del texto de oy.

Me recuerda el título de un pequeño libro muy sugerente: **UNA IGLESIA QUE NO SIRVE, NO SIRVE PARA NADA.**